

Los desplazados de Chechenia en la Federación de Rusia



Nadine Walicki

Los desplazados de Chechenia luchan todavía por integrarse fuera del Cáucaso Norte, a pesar de ser ciudadanos de la Federación de Rusia.

Unos 57.000 desplazados internos han regresado a Chechenia pese a la escasa seguridad de la zona, mientras que todavía existen otros 70.000 en el Cáucaso Norte. Se desconoce el número de desplazados internos de Chechenia que viven en otras zonas de Rusia.

El Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC, por sus siglas en inglés) visitó la Federación de Rusia en primavera de 2008 y entrevistó a numerosos desplazados internos chechenos de diversos orígenes étnicos en siete ubicaciones fuera del Cáucaso Norte. Sea cual sea su etnia, estos desplazados no desean regresar a Chechenia porque temen por su seguridad física. Y sin embargo, siguen luchando por establecerse alejados de su lugar de origen.

Dificultades para obtener documentación

Muchos desplazados internos carecen de la documentación necesaria para llevar una vida normal. Les resulta difícil ampliar o volver a obtener su condición de migrantes forzados y adquirir la inscripción de residencia, los pasaportes internos y los documentos necesarios para beneficiarse de las ayudas a las que tienen derecho. El principal motivo reside en que su documentación original fue destruida durante el conflicto y los criterios de ampliación de la condición de migrante forzado siguen interpretándose de forma muy restrictiva. Sin estos papeles, los desplazados internos no pueden solicitar trabajo ni disfrutar de sus derechos y servicios, como la vivienda estatal, atención sanitaria gratuita y una pensión completa. Debería promoverse la emisión de documentación a los desplazados, sin imponerles condiciones desproporcionadas, que no pueden cumplir porque han tenido que abandonar su hogar. También deberían aplicarse procedimientos que garanticen que los responsables emiten la documentación a los desplazados según unos criterios establecidos y sin discriminación alguna.

Carencia de una vivienda digna

Los desplazados internos siguen sin disfrutar de soluciones duraderas en el

ámbito de la vivienda, a pesar de que existen compensaciones y un programa al respecto, impulsados por el gobierno. Los que recibieron estas compensaciones han perdido su condición de migrantes forzados y, por ello, han tenido que abandonar las viviendas sociales. Sin embargo, la compensación por vivienda les resulta cada vez más exigua para comprar otra casa. Existe un nuevo programa federal en esta materia, que no ha podido garantizar a los desplazados internos una vivienda permanente, debido a su escasa financiación y a su lenta implantación. Deberían adscribirse mayores fondos al programa y debería incluirse en él a los desplazados internos que todavía precisan una vivienda adecuada, independientemente de si tienen la condición de migrante forzado o han recibido ayudas para la vivienda.

Discriminación

Los desplazados de etnia chechena reciben un trato diferente cuando solicitan la emisión o renovación de sus documentos y afrontan también otras dificultades debido a su origen étnico. Los daños de las viviendas les obligan a trasladarse continuamente porque no desean ampliarles el periodo de alquiler, ni inscribirlos como residentes en la vivienda. Algunos afirman que se les ha negado un empleo por ser de etnia chechena. A menudo, la policía inspecciona los pasaportes de los hombres de esta etnia, que se ven obligados a sobornarles porque su documentación no está en regla. Esto limita su libertad de movimiento en la zona en que residen, y por todo el país.

Algunos desplazados chechenos, que no pertenecían a esta etnia, también manifestaron haber recibido un trato diferente al solicitar trabajo y alquiler de apartamentos por el mero hecho de que Chechenia figuraba como lugar de origen en su pasaporte interno.

El gobierno ruso federal y los gobiernos regionales han intentado mejorar las condiciones de vida de los desplazados internos que viven en el Cáucaso Norte y fuera de él. Han distribuido indemnizaciones por la pérdida o

destrucción de sus propiedades y han garantizado los derechos y beneficios relacionados con la condición de migrante forzado. A pesar de estos esfuerzos, los desplazados internos chechenos que viven alejados del Cáucaso Norte todavía luchan por establecerse en su lugar de residencia actual. Hace falta un impulso definitivo y coordinado para resolver los problemas que siguen afrontando, y proseguir con el proceso que les permitirá disfrutar de las mismas condiciones que sus conciudadanos.

Nadine Walicki (nadine.walicki@nrc.ch) es Analista Nacional del IDMC. El informe La lucha por la integración de los desplazados chechenos que viven en otras zonas de la Federación de Rusia ('Struggling to integrate: Displaced people from Chechnya living in other areas of the Russian Federation') se basa en la visita que el IDMC realizó a dicho país en marzo de 2008 y puede consultarse en www.internal-displacement.org/countries/russianfederation.

Nueva web del Consejo Noruego para Refugiados en Colombia

El Consejo Noruego para Refugiados en Colombia ha puesto en marcha recientemente su nueva página web (www.nrc.org.co), un espacio en el que la organización refleja las principales líneas de su trabajo en pro de la defensa y protección de los derechos de la población en situación de desplazamiento forzado en Colombia y América Latina.

La página se estructura en diferentes secciones con acceso a diversos tipos de contenido: información institucional sobre el trabajo del NRC en el mundo y en América Latina; temas de actualidad relacionados con el conflicto armado colombiano, la crisis humanitaria y experiencias de trabajo institucional y de la sociedad civil para el fortalecimiento de la democracia y la construcción de una paz duradera; asimismo incluye una biblioteca virtual especializada y un directorio de sitios de interés relacionados con el desplazamiento y los derechos humanos.

En la actualidad, NRC trabaja desde un enfoque regional en los departamentos de Nariño, Magdalena, Norte de Santander y Cundinamarca, con la proyección de ampliar su acción a otras regiones del país afectadas por la dinámica del desplazamiento y la crisis humanitaria.